

ECO DEL COMERCIO.

ESTE PERIÓDICO SALE TODOS LOS DIAS. — Se suscribe en MADRID en el despacho del Eco del Comercio, calle de Capellanes, número 10, casa llamada de la Misericordia; y en las provincias en todas las administraciones de correos, y en las principales librerías del reino. — Precio de suscripción: en MADRID por un mes 20 rs., por tres 58, por seis 114, por un año 226; en las PROVINCIAS franco de porte, por un mes 31 rs., por tres 90, por seis 178, por un año 354. — Las reclamaciones, comunicados y anuncios se dirigirán á la Redacción francos de porte.

NOTICIAS OFICIALES.

REAL DECRETO.

Para el pronto y espedito despacho del ministerio de la Gobernación de la Península que se halla á vuestro cargo, tengo á bien concederos la gracia y facultad que obtuvieron igualmente vuestros antecesores de usar de la media firma *Acuña* en todos los oficios, órdenes, cédulas, pasaportes y demas documentos que espaldas para la península, excepto aquellos en que yo pusiese la mía, y los demas casos en que se haya acostumbrado siempre que los secretarios de Estado usen de la firma entera. Tendreislo entendido, y lo comunicareis á quien correspondiere. — Está rubricado de la real mano. — En palacio á 11 de julio de 1857. — A don Pedro Antonio Acuña.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Primera seccion.

Atendiendo S. M. la reina gobernadora á los perjuicios que resultarian á las clases industriales, y con especialidad á los labradores ocupados ahora en las faenas de la recolección, se ha dignado suspender hasta nueva orden la revista de la milicia nacional acordada para diversas provincias en la circular de 6 del corriente. De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de julio de 1857. — Pedro Antonio Acuña. — Sr. jefe político de...

Parte recibido en la secretaría de estado y del despacho de la guerra.

El general en jefe del ejército del centro desde la Puebla de Valverde con fecha 10 del actual, dice que en marcha para dicho punto, donde habia llegado en la mañana de aquel día para continuar á Barrion, recibió dos comunicaciones del segundo cabo de Valencia, participando el buen espíritu que anima á aquel vecindario y al de Castellón, y lo dispuesto que se hallaban para la defensa, y que la brigada del coronel Sanchez se hallaba en Murviedro, desde cuyo importante punto puede hostilizar al enemigo si tratase de marchar hacia Valencia por la costa. Que según las noticias que tenia, en la noche del 8 se hallaba el pretendiente en Villareal y sus fuerzas en los pueblos inmediatos, y haberse sentido fuego de artillería y fusilería hacia Castellón; que se proponia buscar al enemigo tan luego como tuviese reunidas las tropas que al efecto habia dispuesto lo hiciesen.

Capitán general de Castilla la Nueva. — Plana mayor. — Madrid 12 de julio de 1857. — Orden general. — El Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la guerra con fecha 4 del actual me dice lo que sigue: «Excmo. Sr.: Deseando S. M. la reina gobernadora dar un nombre de su augusta hija la Reina nuestra Señora doña Isabel II un público testimonio del señalado aprecio que le merecen los hechos de valor y lealtad que con tanta gloria de sus fieles y decididas tropas se multiplican donde quiera que pueden emplear e ntra los rebeldes sus armas siempre triunfantes, y noticiosa del mérito particular que contrajo el día 17 de abril último en la facción de Monlesclaros el individuo que á continuación se espresa, se ha dignado mandar que se haga mención nominal honorífica de este benemérito defensor de la causa de la legitimidad y del estado en la orden general del ejército y en la particular del cuerpo á que pertenece, para que esta distinción sirva de recompensa á los que de ella se han hecho dignos y de honroso estímulo á todos sus compañeros de armas. De orden de S. M. lo digo á V. E. para su inteligencia, cumplimiento y satisfacción del interesado don Francisco Sierra y Jiron, alcalde segundo constitucional y comandante del escuadrón de la milicia nacional de Talavera.» — Lo que se hace al ejército á los efectos indicados. — Alvarez.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

VALENCIA 6 de julio. — Es digna de fijar la atención la retirada por Borso desde Cherta á Tortosa: ¡ojalá que todas las brigadas

podieran obrar con igual acierto en semejantes casos! El parte que con toda estension ha dado dicho brigadier á nuestro general, segundo cabo, es el siguiente:

Ejército del centro. — Brigada auxiliar de la derecha del Ebro. — Excmo. señor. — Al escelentísimo señor general en jefe de este ejército digo con esta fecha lo siguiente:

«Excmo. Sr. — Ya en el día de ayer tuve el honor de participar á V. E. desde esta plaza el éxito que habia tenido mi movimiento sobre Cherta, á cuya villa pasé á cumplir las instrucciones de V. E. insertas en su respetable comunicacion de 25 del corriente. Bien conocia yo que estando allí Cabrera situado algunos días era imposible que los barcos pareciesen, y esta presuncion llegó al grado de realidad cuando puesto en dicho punto supe que este y demas cabecillas se habian retirado por el camino de Armas del Rey. No dió de sorprenderme el que tomaras tal direccion, cuando debian saber que el señor general Nogueras habia entrado el día antes en Mora. A mí me constaba por un oficio que recibí aquella misma mañana del señor gobernador de esta plaza.

De los barcos solo parecieron dos, por mas gestiones que practiqué al efecto, los cuales mandé destruir seguidamente, pues los demas los habian pasado á la otra orilla para el fin que luego se dirá.

Informado de su retirada y sin dejar mas que una pequeña parte de infantería y toda la caballería en el pueblo, me adelanté á tomar posiciones sobre el camino por donde seguía el enemigo, el cual hallé sobre la ermita de S. Martín, en el de Pauls, molino de la Pe y Punta alta, distantes de Cherta un cuarto de hora, y cuyas posiciones dejaron á mis cazadores despues de una pequeña resistencia. Ocupadas estas por mis tropas tenia resuelto seguir adelante, y cuando iba á ejecutarlo, observo que por el camino de Coll de Soms, término de Tiveñs, asomaba una fuerza imponente de ambas armas, en cuyo momento recibí el escrito de este señor gobernador militar de que hablé á V. E. ayer, por el que me avisaba que el pretendiente con su ejército habia entrado el día antes en Ginestar procedente del Mas-Roig, con intencion de pasar el Ebro por Cherta. Ya no pude dudar de las fuerzas que tenia al frente y sobre el flanco derecho, con semejantes datos; y esto me hizo mirar con mucha circunspeccion por la suerte de mi brigada que podría correr gran peligro si oportunamente no trataba de salvarla. Entre tanto permanecia Cabrera en la mayor inacción en las famosas posiciones del barranco de la Tod y en los Valls, adonde se habia replegado para llamar mi atención, precipitarme á un ataque desventajoso cediéndome el terreno hasta Armas del Rey, para á su placer atacarme despues por todas partes y envolverme con quintuplicadas fuerzas con que contaba, y los navarros que se hubiesen situado á mi espalda.

Cuatro horas me mantuve firme en mis posiciones, dando lugar al general Nogueras, que como se ha dicho se hallaba en Mora desde el día anterior, para que cayendo sobre la retaguardia de aquel cabecilla, se hubiese dado un día de gloria á la nacion con la mas completa destruccion de esta canalla, impidiendo al propio tiempo que el pretendiente pasase el Ebro, y que las fuerzas de Cataluña, que indudablemente vendrían en pos de él, le hubiesen alcanzado y batido.

Desgraciadamente no hubo concurrencia ninguna por parte de este general, sin saber á qué atribuirlo, y se malogró una ocasion de tan favorable trascendencia para la causa de la libertad, por destruirse con el intervalo de pocas horas dos cuerpos enemigos considerables, que ahora desolaran el país que pisen, y aumentaran el terror de los pueblos á quienes alcance su incursion.

En tal estado no quedaba ya otro arbitrio á mi eleccion que el de replegarme sobre Tortosa, para ponerla á cubierto de toda tentativa, según así me lo habia pedido encarecidamente su autoridad militar, lo que ejecuté emprendiendo mi retirada, y para hacerlo sin obstáculos ni entorpecimientos, resolví que el crecido convoy de víveres que seguía á la brigada, continuase su marcha para esta plaza, á cuyo fin dispuse que el batallón de Saboya se situase entre las alturas de Vall de Orella y Gibeli, para protegerle caso de que el enemigo se adelantase por el camino de Pauls y le atacase de flanco, lo que era factible dando por supuesto que el Serrador venia de la parte de Cenja. Este siguió escoltado por una compañía del regimiento cazadores de Oporto, otra del provincial de Lorca y la caballería 7.^a de ligeros, bajo la direccion del capitán adicto al estado

mayor D. Gregorio Colubi, á quien encargué esta importante y delicada comision.

Dadas estas disposiciones y reunida mi brigada emprendi la retirada dejando á retaguardia el regimiento cazadores de Oporto y la columna de reserva compuesta de las cuatro compañías de granaderos, relevando al batallon de Saboya de la primer posicion que ocupaba para que tomase otra, lo que se hizo con tres compañías de Lorca, y la vanguardia formada de los cazadores.

Entre tanto la caballería del Rey y el regimiento cazadores de Oporto, seguian su marcha en direccion á Audover, protegidos por la fuerza escalonada en las posiciones indicadas. El enemigo cargaba con encarnizamiento, la que se retiraba por este camino amenazando envolver al segundo batallon del regimiento cazadores de Oporto al mando del comandante don Jaime Durando, y al que bastó para sacarle de este momentáneo y ártico estado, una brillante carga de caballería dada con el mejor suceso por una mitad del escuadron del Rey, y á cuya cabeza marchaba su intrépido comandante accidental el capitán don Tomás Lopez, y el alférez don Juan Gimenez, mientras en el instante mismo otras columnas enemigas atacaban la altura ya repetida de Vall de Orella, y sucesivamente las de Cibeli, la Conca y Vall de Cuartiella.

Pasado Aldover los cazadores de Oporto hicieron frente al enemigo formando en columna cerrada su digno jefe el teniente coronel mayor comandante accidental don Juan Durando, para proteger otra brillante carga que dió en las calles de este pueblo á la numerosa caballería rebelde el mismo capitán Lopez; que hallándose empujado con un oficial y tres lanceros enemigos, debió su salvacion á la bravura del soldado de su escuadron Francisco Herrera, que derribó á uno del caballo; hirió á otro, y ahuyentó á los demas.

Desde este mismo punto toda la infantería se posicionó en las alturas, porque sus fuegos ponian á cubierto la caballería, y esta en terreno ya mas plano podia operar con desembarazo y buen éxito, lo que afortunadamente hizo, dando dos nuevas cargas por escalones, en las que quedó levemente herido dicho Lopez, y de gravedad el alférez don Juan Gimenez, y el soldado Pedro Ibañez, y ademas cinco caballos todos de baja y uno estraviado, que por haber caido el ginete, huyó á la linea enemiga.

La brigada continuó su retirada con mucha dificultad por lo quebrado del terreno hasta Torre del Corder; escalonándose convenientemente de posicion en posicion que defendió con el mayor ardor, haciendo pagar bien cara la osadía y presuntuosa arrogancia de los navarros que acababan de pasar el Ebro, y en masas cerradas las atacaban, y cuyos esfuerzos fueron frustrados por los fuegos bien ejecutados que sufrieron de frente por el regimiento provincial de Lorca al mando de su digno coronel don Patricio Menduina, como por las descargas de la columna de reserva, mandada por el sargento mayor del mismo cuerpo don Faustino Martin del Busto, y por el que acertadamente les hicieron de flanco las cuatro compañías de cazadores que formaban la vanguardia á las ordenes del comandante graduado y jefe de la plana mayor don Felipe Martely.

Llegado á la Torre del Corder se me incorporó la caballería del 7.º al mando del alférez don Domingo Salamanca, de vuelta ya de haber escoltado el convoy, quien como sus individuos deseaban tener sus lanzas en sangre rebelde. Hice formar la brigada en masa, y le presenté la batalla al enemigo, desplegando á su frente una fuerte linea de tiradores y la caballería sobre el flanco derecho. Esperé inútilmente mas de media hora sin que el enemigo se atreviese á descender de las alturas que acabamos de dejar, y viendo que no aceptaba el combate continué mi marcha á esta ciudad, sin mas oposicion por su parte.

Llegando á los arrabales mandé formar la brigada, y desfilar por su frente al marcial é impávido escuadron del Rey como digna recompensa de su valor, el que fue recibido con armas al hombro y batiendo marcha; y en esta ocasion es indecible el entusiasmo que manifestaron estas valientes tropas que habian presenciado los actos de decision de sus compañeros de caballería, á quienes prodigaron mil vivas, justamente merecidos por su brillante comportamiento.

Don Miguel Ravanals, otro de los propietarios de Cherta, cabo comandante de caballería de la Guardia nacional con 25 individuos de la misma villa mandados por el subteniente don Joaquin Rius, y 14 de Aldover á las ordenes del teniente don Jaime Jorge Cortiella, y el subteniente don José Antonio Pons, me acompañaron á esta jornada haciendo el interesante servicio de guias.

Debo en justicia recomendar á V. E. el valor y mérito particular contraido en este dia por el comandante graduado, jefe de la plana mayor de esta brigada don Felipe Martely, el teniente don Enrique Galdini mi ayudante de ordenes, el capitán comandante de caballería del Rey don Tomás Lopez, teniente don Faustino Valverde y alférez don Juan Gimenez; el teniente de granaderos del segundo batallon de Saboya don Manuel Reigosa, y al capitán del primer batallon del regimiento cazadores de Oporto don Domingo Cucchiari, y el de la misma clase de la compañía cazadores del regimiento provincial de Lorca don Juan Fernandez Sicilia, á los cuales tengo el honor de proponer á V. E. bien para los empleos inmediatos, ó para la honrosa condecoracion de S. Fernando de primera clase, cuyas relaciones diriji á V. E. por separado.

Son dignos de mencion honorifica los bravos coronel don Patricio Menduina y sargento mayor don Faustino Martin del Busto del

regimiento provincial de Lorca; teniente coronel mayor don Juan Durando y don Jaime Durando, jefe accidental aquel, y este comandante del segundo batallon del regimiento cazadores de Oporto; los tenientes don Manfredo Fauti mi ayudante de ordenes, don Luis Osio y don Augusto Hemery del propio cuerpo, estos dos últimos gravemente heridos; y últimamente, todos los señores oficiales, sargentos, cabos y soldados de los cuerpos de mi brigada, ya por su decidido comportamiento en el dia de ayer, como por su constancia y virtudes militares en las largas y no interrumpidas operaciones que ha tenido la misma.

Nuestra pérdida si bien es sensible porque se ha privado la patria de los servicios de los que han sucumbido, es mucho menor que la del enemigo. Por el adjunto estado se demuestra que hemos tenido 7 muertos, entre estos el veterano y honrado capitán de la compañía de carabineros del segundo batallon de cazadores de Oporto don Domingo Lolli, que acostumbrado á las campañas de Rusia y Alemania quiso arrostrar los peligros de esta lucha haciendo frente con su compañía á la caballería enemiga, á la que recibió con la mayor fiadad y valor, y 6 soldados; y heridos, levemente el capitán don Tomas Lopez y de gravedad el alférez don Juan Gimenez, ambos del escuadron de caballería del rey 1.º de linea, como asimismo los tenientes del regimiento cazadores de Oporto don Luis Osio y don Augusto Hemery y 56 soldados.

Se puede graduar aproximadamente la del enemigo en 300 entre unos y otros, ya por las decididas cargas que sufrieron de nuestra caballería, como por el vivo y sostenido fuego de nuestros batallones. Entre los prisioneros se cuenta un capitán, cuyos despachos remití á V. E. y le fueron quitados por el cazador del segundo batallon de Saboya José Simarro, despues que le mató cuerpo á cuerpo de un golpe de culata en la cabeza, cuya accion de valor merece ser premiada.

Todo lo cual tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E. para su satisfaccion y efectos convenientes.

Con el propio fin lo trasmito á V. E. para que obren estos conocimientos en el superior de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tortosa 30 de junio de 1837. — Excmo. Sr. — Cayetano Borso di Carminati. — Excmo. Sr. general segundo cabo de Valencia.

IDEM 9. — Las tropas del pretendiente ocupan las mismas posiciones de ayer: Cabrera se halla en Nules con su gente que forma la vanguardia. Varias partidas de facciosos recorren los pueblos inmediatos á esta capital haciendo exorbitantes pedidos de raciones.

El general en jefe del ejército del centro está sobre Segorve, y debe habérselo reunido la brigada de Nogueras: la de reserva al mando del brigadier Sanchez, está en Murviedro. Parece que en caso de aproximarse á esta los facciosos, desembarcarán porcion de artilleros ingleses y 250 soldados de la misma nacion, aunque no creemos que se aproximen aquellos. Tenemos á la vista una fragata de guerra inglesa.

IDEM 10. — Por comunicacion recibida á las nueve de la mañana de hoy, se sabe que el pretendiente sigue en Villareal, y que Castellon está bloqueado por cuatro batallones facciosos. El general en jefe, con fuerzas numerosas se dispone á caer sobre el enemigo: el brigadier Borso viene desde Viaroz por mar con su brigada á situarse en Murviedro.

EL DIA 10 DE LA MAÑANA. — Don Carlos entro á las siete del dia de ayer en Nules y por la tarde se le esperaba en Almenara, pero hasta el anochecer nada se descubria con el antejo. Es dudoso que avance mas, sabiendo la aproximacion de nuestras tropas.

La vanguardia del ejército del centro, al mando del intrépido Friarte, pidió antes de ayer 30.000 raciones á Segorve desde Sarrion: ayer ú hoy debió entrar en aquella ciudad, y Oráa no tardará tambien en verificarlo.

Castellon continua sitiado, Cabrera ha interceptado segun parece la salida por la mar, y el Serrador ocupa la parte de arriba: esperan á Forcadell con la artillería de Cantavieja para batir á aquella ciudad de todo lo cual se ha pasado aviso al general en jefe. La faccion de Tallada saqueó á Utiel retirándose á la aproximacion de la brigada de Puig-Samper.

El dia 8 á las dos de la madrugada, rompió el enemigo el fuego contra Castellon; pero la artillería de la ciudad los desalojó de la ermita del Calvario donde habian penetrado, asi como de capuchinos de donde fueron por dos veces arrojados á la bayoneta, causandoles la pérdida de ocho muertos y alguos heridos.

A ULTIMA HORA. — Los facciosos han levantado el sitio de Castellon replegándose á Villareal.

IDEM 11. — Habian hecho correr la voz los facciosos de que vendrian á interrumpir la ceremonia de la jura de la constitucion, pero esta se ha verificado con la mayor tranquilidad, sin temor á las baladronadas de los satélites del pretendiente. En Castellon reina el mayor entusiasmo, habiéndose aumentado los medios de defensa, y entrado en la misma el batallon de Saboya con las municiones que conducia. El dia 9 á las 5 de la mañana empezaron á desfilar cuatro batallones enemigos, aproximándose á la plana de Castellon algunas guerrillas; y á las 11 del mismo desplegaba la faccion en número de 6 á 7 mil hombres á tomar el camino de Onda llevando de 400 á 500 caballos y bagaje.

OVIEDO 6 de julio. — Ocho batallones facciosos con 3 piezas de